



**Astillero Naval
Federico Contessi y Cía S.A.**

📍 Calle Altair 210, Espigón 4 Puerto. Mar del Plata - Argentina

☎ +54 223 480.0550 - 480.1665

✉ info@astillerocontessi.com.ar

Discurso de botadura del buque pesquero “SIEMPRE DON OSCAR”

Señoras y Señores,

¡Qué gran alegría poder recibirlos hoy para nuestra botadura número 152! La del buque pesquero “**SIEMPRE DON OSCAR**”, un merecido homenaje al querido Oscar Martella, quien seguramente nos está viendo la transmisión en vivo junto con su hijo Adrián desde Rawson, ya que no pudieron acompañarnos. No obstante, tenemos en su representación a la rama femenina de la familia: su esposa Cuqui y su hija Liliana, quien será la madrina de esta embarcación, acompañados por su yerno y sus nietos.

A pesar de las circunstancias que rodean este evento, deseamos que este día sea de fiesta. La familia Martella, todos sus amigos de Rawson y cada argentino de bien que aún cree en la industria nacional, lo merecen.

Y si hablamos de la industria nacional, no podemos ignorar la campaña mediática tendiente a denostarla, así como las acciones concretas que la afectan. El reciente **Decreto 273, que flexibiliza la importación de bienes de capital usados**, es prueba de ello. Esa norma representa **una falacia ideológica, pues crea un sistema que elige ganadores y perdedores**. Pero lo que más lamento es que, en el caso puntual de nuestra industria naval, **no se aprende de las experiencias pasadas. Volvemos a un sistema que fracasó, que nos llenó de chatarra, de ineficiencias estructurales e incluso se cobró vidas. Además se abandonó un proceso virtuoso que generó empleos, revitalizó industrias y promovió una competencia genuina, fomentando por primera vez la importación de numerosos barcos nuevos**. Esa es la competencia que dignificó a la pesca y a la Industria Naval. Pretender **competir contra el bien de capital amortizado y usado es absurdo, porque no podemos pagar impuestos usados, pagar sueldos usados o comprar insumos usados. ¡SOMOS COMPETITIVOS Y QUEREMOS COMPETIR en igualdad de condiciones!**

Quienes siguen habitualmente estas ceremonias recordarán que **hace más de un año venimos intentando instalar un concepto: "racionalizar" el diálogo con autoridades, sindicatos y proveedores de servicios** para evitar que la crisis actual se profundice. Lamentablemente, no estamos teniendo éxito.

Hoy tenemos 113 buques congeladores tangoneros paralizados porque la ecuación económica es inviable, y parte del sector sindical se niega a analizar los costos y balances de las empresas. **Los barcos de la flota fresca de Mar del Plata también van quedando inactivos, pero por goteo. Pareciera que algunos prefieren que las empresas mueran una por una antes que racionalizar condiciones para que toda la flota pueda seguir operando normalmente.**

Si analizamos el trabajo en tierra vinculado con la pesca, la situación es igual de preocupante e inflexible. Así continúa la sangría de empleo. Todas las semanas cierra una nueva planta pesquera o se abren retiros voluntarios, tanto en Mar del Plata como en la Patagonia.

Este barco operará en **Rawson** y capturará en uno de los pocos puertos que aún mantienen niveles aceptables de rentabilidad, gracias a la cercanía y abundancia del langostino. Pero **hasta ese oasis se está secando, pues la abundancia generó costos altísimos que ya no se pueden seguir pagando**, tal como hoy sucede con la flota congeladora. Por ejemplo en la Patagonia tenemos la descarga más cara del mundo, que solo por tratarse de langostino vale hasta 3 veces más que la de merluza. **Si analizamos cómo se tripulan o descargan barcos como este en el primer mundo, nos daremos cuenta de que estamos haciendo todo lo contrario, castigando a quien invierte en tecnología y agregando costos absurdos.**

Sé que estoy siendo políticamente incorrecto, ya que de estas cosas el empresario no suele hablar públicamente. Pero mi objetivo no es agredir ni ofender, sino interpelar y hacer reflexionar. **Estamos todos en el mismo barco; los trabajadores son parte de nuestra familia, pero si no racionalizamos los debates, si no entendemos que los tiempos y las tecnologías cambian, pronto dejaremos de existir tanto ellos como nosotros.**

En este momento, algunos volverán a pensar: *"Se quejan, lloran, pero botan barcos"*. No me molesta explicarlo una y mil veces. Esta y las próximas tres botaduras corresponden a barcos que tendrán asiento en el puerto de Rawson. Su negociación se cerró a comienzos del año 2024, cuando se retiró la reforma de la Ley de Pesca del Proyecto de Ley Bases, el tipo de cambio seguía siendo competitivo y los precios internacionales no habían tocado fondo. Hace un año teníamos siete barcos en construcción simultánea. En las últimas cuatro botaduras, liberamos gradas y no pudimos reponer nuevas quillas, a pesar que teníamos muchísimos clientes en espera y por los cuales habías invertido para incrementar nuestra capacidad instalada. Ustedes mismos lo han apreciado al entrar al Astillero y ver la nave principal vacía. **La pesca está "rota" y la renovación de la flota es parte del pasado.**

Algunos armadores han encontrado la forma de subsistir en esta coyuntura: "ir por la banquina". Creemos firmemente que ese no es el camino. Los argentinos debemos ser capaces de construir consensos y reglas que nos permitan transitar por la ruta y no estar forzados a ir por la banquina o a tomar atajos. **El recientemente anunciado Régimen de Excepción de la Marina Mercante es exactamente eso: un injusto atajo.** La Marina Mercante argentina desapareció, o mejor dicho, emigró a Paraguay por no poder competir con el "triple 10%" de aquel país vecino. **El camino correcto hubiera sido bajar impuestos para volver a seducirla, pero se optó por el atajo de permitir que operen buques con bandera de conveniencia y que incluso los actuales nacionales puedan adoptarla. Creemos que eso es un error, es la antítesis de la Jones Act que rige en Estados Unidos desde hace más de 100 años, y nuevamente la Industria Naval Argentina será una de las grandes perjudicadas.**

Soy muy autocrítico. La culpa de lo que le está pasando a la pesca y a la industria naval argentina no es de los trabajadores, ni de las autoridades. Es culpa nuestra, de los empresarios, que cedimos ante todas las presiones, que durante años nos mantuvimos en el ostracismo, que hablamos con eufemismos y que no somos capaces de unirnos. No para hacer un *lock out*, sino para dialogar, exponer y razonar en conjunto. El "ya lo intentamos", "no escuchan" o "no atienden" no son excusas. Habrá que insistir, insistir e insistir, siempre con el

diálogo, mostrando números y datos concretos. Pero mientras tanto, **sepa el oficialismo político: tanto nacional, como provincial y municipal, que nos están dando la espalda** y que no entienden la gravedad de los problemas que afrontamos y que ameritan al menos una declaración de emergencia del sector en los tres ámbitos señalados.

Creo que no hace falta fundamentar esta aseveración, pero lo haré: **seguimos castigados con Derechos de Exportación**, algo inexplicable para un sector exportador que pierde dinero en casi todas sus producciones. **Se creó una sideral tasa de asignación de cuotas de merluza y se nos aumentó drásticamente el DUE, aunque luego se lo retrotrajo parcialmente.** En el ámbito del Consejo Federal Pesquero, **seguimos con un plan de manejo de langostino que ha generado ineficiencias y multas injustas**, y cuya falta de corrección hace que ni siquiera existan barcos fresqueros interesados en anotarse a una prospección. La postura de la Provincia de Buenos Aires en este sentido ha caído muy mal y esperamos sea revisada. Y por último, para el **ámbito municipal debemos habernos evaporado, porque luego del acompañamiento durante el debate de la Ley Bases sentimos que dejamos de existir y que no hay vocación de transmitir estas problemáticas a las máximas autoridades nacionales; la postura de parte del oficialismo en la reciente sesión del Consejo Deliberante es prueba de ello.**

A pesar de todos estos errores, queremos que a quienes gobiernan les vaya bien, porque queremos que al país le vaya bien. Que tengamos éxito en la lucha contra la inflación, en sostener el superávit fiscal, y esperamos fervientemente que exista una segunda etapa del plan económico donde efectivamente se comiencen a bajar los impuestos a las industrias y no solo a importaciones y consumo y se siga abriendo el cepo para lograr un tipo de cambio que permita exportar a la industria y acumular divisas en el Banco Central.

Tenemos en construcción otros tres barcos para Rawson gemelos a este, que entregaremos antes de que termine el año. Es un lindo desafío poder terminarlos en tiempo y forma, pero después viene la nada misma. Seguiremos trabajando con la convicción de que, con diálogo y perseverancia, podremos resolver los grandes problemas que nos aquejan.

Muchas gracias a todo el gran equipo de empleados, profesionales y navalpartistas que trabajaron en esta obra. Gracias nuevamente a la familia Martella, por confiar en este Astillero y en la Industria Naval Argentina. Ojalá que el "SIEMPRE DON OSCAR" les dé muchas alegrías y que los argentinos encontremos la unión necesaria para hallar consensos perdurables y resolver todos nuestros problemas con diálogo y sin agresiones.

Le pido a Dios que proteja a este barco y a su tripulación y que nos dé la fuerza y templanza para seguir adelante.

Muchas gracias.